

Generando Buena Voluntad entre Grupos Esotéricos

Dorothy I. Riddle y Miguel Malagrecá

El Festival de la Buena Voluntad es el momento en el cual experimentamos el punto culmine de las energías espirituales generadas y emitidas durante los Festivales de Pascua y Wesak. Ahora depende de nosotros transformar estas energías en una irradiación efectiva de buena voluntad. Este Festival es también conocido como el Festival de la Humanidad, o el Día Mundial de la Invocación. Es *nuestro* festival en el sentido de que su valor está en la canalización que nosotros podamos hacer de la energía divina para el bien de la Humanidad.

En este Festival de la Buena Voluntad, y vinculado al “olvido de sí mismo” expresado en el Mantra del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, tenemos la oportunidad de hacer una pausa de reflexión sobre el “olvido de sí mismo”. ¿Cuál sería su significado en el contexto actual de la Humanidad y en relación a la expresión de la buena voluntad? Consideremos este pasaje:

La principal necesidad jerárquica actual (además de la necesidad de trabajadores) es la formación en todas partes de grupos... y la relación entre un grupo y otro dentro del campo de influencia de ese super grupo, la Jerarquía. Miles de esos grupos se están formando ahora; los hay en todos los países y oportunamente se fusionarán en un gran movimiento de buena voluntad, que es el Espíritu expresado en forma efectiva. Los aspirantes de todas partes... deben entrar en contacto con estos grupos y unirlos en un solo punto, el de la *Buena Voluntad*. Necesariamente cada grupo debe ser libre para cumplir su propio destino y sistema de trabajo.¹

Si reflexionamos sobre la actividad esotérica llevada a cabo en la actualidad, podemos reconocer que gran parte de esa actividad se centra en expresiones individuales de la buena voluntad, o en acciones que contribuyen a iniciativas de estímulo de la buena voluntad (como por ejemplo la iniciativa *Buena Voluntad Mundial* de Lucis Trust o el *Modelo Lamdoma* para una síntesis planetaria de grupos esotéricos iniciado en Italia gracias al Istituto Urvati). Lo que parece faltar a veces es el establecimiento de correctas relaciones entre grupos esotéricos, aunque esto está cambiando poco a poco. Durante años, el trabajo esotérico fue circundado de un aura de secreto, y no era de esperarse ninguna colaboración formal entre grupos. Sin embargo, con el crecimiento del interés en la espiritualidad, el desarrollo de Internet, y las redes de comunicación sociales, muchos grupos esotéricos se han vuelto más públicos y ha surgido también una amplia gama de grupos nuevos.

El establecimiento de grupos esotéricos con una identidad bien diferenciada y no relacionados entre sí ha sido una etapa necesaria. Sin embargo, bajo la influencia del entrante Séptimo Rayo, tenemos la posibilidad de concentrar nuestros esfuerzos, cada vez más, en proyectos de colaboración *inter-grupo* fundamentados en la energía de la *buena voluntad*. Anticipando este desarrollo, Roberto Assagioli escribió en la década de 1970:

Los individuos y grupos de todo tipo deben ser considerados como elementos, células u órganos, es decir: partes de la vida de un organismo mayor, que incluye a toda la Humanidad. Así, el principio de la síntesis y la tendencia hacia la misma nos lleva de grupo en grupo en círculos cada vez más amplios y hacia la Humanidad como una totalidad integral. La unidad esencial de origen, de naturaleza y de objetivos, y la interdependencia inquebrantable y la solidaridad entre todos los seres humanos y los grupos son una realidad espiritual, psicológica y práctica... A pesar de todos los contrastes, de todas las oposiciones y todos los aspectos negativos, el principio de la interdependencia, de la solidaridad, de la cooperación, de la

amistad – es decir, de la síntesis – está ganando rápidamente el merecido reconocimiento. Un número creciente de hombres y mujeres tienen la voluntad de poner este principio en práctica, y están trabajando en ese sentido activamente dentro de los diferentes grupos y en todos los campos. Al externo su actividad puede parecer desorganizada, pero en el plano interno están estrechamente conectados por la dedicación común a una misma finalidad.²

Los actuales grupos existentes tienden a funcionar de manera independiente e incluso, a veces, parecen entrar en competición. Hay un número creciente de excepciones, baste citar solo como un ejemplo entre otros la *Red de Distribución de la Gran Invocación en Iberoamérica*. Sin embargo, en modo general podemos decir que hoy por hoy la conciencia individual y los resultantes proyectos de cooperación informales se sitúan algo por delante del funcionamiento coordinado e *inter-grupal*. Cabe especular que en los grupos esotéricos prevalece, con cierta frecuencia, el énfasis sobre nuestra propia misión y proyectos mientras no está igualmente presente el espíritu de subsanar las separaciones existentes entre los distintos grupos. Parafraseando el Mantra del NGSMS, cabría preguntarse si estamos preparados, como grupo (y no ya como individuo) para trabajar con el “olvido de sí”. ¿Podemos dejar de lado nuestro orgullo e ilusión de “ser los mejores” con el fin de estimular la buena voluntad entre los grupos esotéricos a fin de acrecentar nuestra capacidad de servir al Plan?

Reconociendo las Separaciones

Si estamos dispuestos a comprometernos en practicar el “olvido de sí” en nuestros grupos esotéricos y en relación a otros grupos esotéricos, entonces seguramente encontraremos de utilidad algunos indicios que el Tibetano nos ha dado sobre el trabajo a realizar: «El primer paso es el sano reconocimiento de que las separaciones existen; es aquí donde la buena voluntad puede hacer su trabajo más útil y necesario.»³ Dicho de otra manera, el primer paso es reconocer que, si bien hay una serie de grupos esotéricos con vínculos jerárquicos, no son tantos aquellos que han tratado explícitamente de colaborar entre sí en apoyo de iniciativas jerárquicas.

Es muy cierto que tenemos un conjunto de prácticas comunes dentro de la comunidad esotérica, como por ejemplo la celebración de los Tres Festivales Espirituales, o las meditaciones del plenilunio. Estas prácticas, que ocurren de forma simultánea, no siempre están coordinadas entre sí a través de los grupos. Al no coordinar nuestros esfuerzos, nos estamos perdiendo la ocasión de operar bajo la afluencia de la energía espiritual adicional que resulta de la sinergia de la coordinación y de la colaboración. Y esto, por supuesto, disminuye la oportunidad de aplicar esta energía al servicio del Plan. Para darnos cuenta de lo que significa un enfoque coordinado, se puede tomar como ejemplo los resultados de la *Iniciativa de Coherencia Global*: un enfoque enérgico unido puede facilitar un cambio en la conciencia global.

Quizás lo que más fundamentalmente nos falta desarrollar sea una intención articulada a colaborar. A veces esto se basa en la existencia de prejuicios sobre la validez o eficacia de otros grupos esotéricos. Tal vez esto sea comprensible a la luz de la persecución que los primeros grupos esotéricos han sufrido, situación que incentivó a observar una máxima discreción. Para comprobar cuánto sabemos de otros grupos, se pruebe a hacer este ejercicio: enumerar diez grupos esotéricos y, a continuación, indicar su misión, su principal punto de fuerza, y su característica distintiva dentro de la comunidad esotérica. Si encontramos alguna dificultad al realizar este ejercicio, esto quizás indique que tenemos trabajo que realizar en miras a la colaboración inter-grupo.

Sugerencias para Sanar las Distancias

Si tomamos como referencia las instrucciones que el Tibetano ofreció a los discípulos que trabajan dentro de un grupo, podríamos considerar lo que sigue como reglas básicas para comenzar a colaborar con mayor eficacia en proyectos inter-grupo:

La colaboración y las relaciones internas deben ser establecidas y desarrolladas a pesar de las divergentes opiniones externas. Cuando el alma mantiene ese vínculo interno y los discípulos se desprenden del sentido de autoridad sobre los demás y de su responsabilidad por las actividades ajenas y, al mismo tiempo, contribuyen mutuamente en el Trabajo Uno, entonces

las diferencias, las divergencias y los puntos de desacuerdo serán automáticamente superados. Existen actualmente tres reglas de importancia para los discípulos... Bajo la Ley del Sacrificio estas tres reglas pueden interpretarse de la manera siguiente:

1. Abandonar o sacrificar la antigua tendencia a criticar y a inmiscuirse en el trabajo de otro y, así, conservar la integridad del grupo interno. Muchos planes para el servicio han sido desviados y muchos trabajadores han sido también obstaculizados por la crítica más que por cualquier otro factor.
2. Abandonar o sacrificar el sentido de responsabilidad por la acción de otros y, particularmente, de los discípulos. Traten de que la propia actividad se ajuste a la de ellos y, en la alegría de la lucha y por medio del servicio, las diferencias desaparecerán y se logrará el bien general.
3. Abandonar el orgullo mental que considera correctas y verdaderas sus modalidades e interpretaciones, y las de los demás, falsas y erróneas, lo cual conduce a la separación. Adhesión al camino de integración, el del alma, no el de la mente.⁴

Mientras que las tres reglas son importantes, es la tercera que es particularmente relevante para reflexionar sobre la colaboración entre grupos esotéricos. La verdadera colaboración en servicio a la Jerarquía y al Plan exige respetar el hecho de que cada grupo tiene su papel que desempeñar, y que la forma exterior del servicio puede variar de un grupo a otro.

Concentrarse en las Similitudes

Cuando tratamos de estimular la buena voluntad y la colaboración entre los grupos esotéricos, hay una serie de preguntas que se plantean. Por ejemplo, ¿todos los grupos que se identifican a sí mismos como espirituales son esotéricos? ¿Cuáles podrían ser las características que definirían los grupos esotéricos? Podemos intentar hacer una lista provisoria de algunos posibles puntos en común:

- que el grupo comprenda su misión como apoyo o como externalización del trabajo Jerárquico y como una forma de servicio al Plan,
- que el grupo se auto-identifique en las enseñanzas de la Sabiduría Eterna,
- que las prácticas del grupo sigan las Enseñanzas, como por ejemplo el uso de la Gran Invocación, la celebración de los Tres Festivales Espirituales y las meditaciones de plenilunio.

Seguramente hay otros elementos comunes que irán surgiendo, la lista anterior es solo un punto de partida.

Tender Puentes: Aspectos Prácticos

Sabemos que los grupos esotéricos trabajan en gran medida gracias al esfuerzo incansable de voluntarios plenamente comprometidos. ¿Cómo podemos avanzar en nuestra labor con recursos escasos de tiempo y fondos? El primer paso es desarrollar la intención o propósito, la elección consciente y deliberada de trabajar juntos y no simplemente en *una* sola iniciativa. Sabemos que la energía sigue el pensamiento y que al afirmar una intención estaremos ayudando a precipitar la forma mental del trabajo colaborativo. La intención de colaborar no tiene que ser compartida por todos los grupos esotéricos al mismo tiempo con el fin de anclar la forma mental en el plano físico. Dos o más grupos pueden comenzar el proceso cuando sus miembros coordinadores adoptan una política de colaboración explícita entre ellos. Parte de ese primer paso podría ser la redacción conjunta de un documento de intención que adoptarían los grupos interesados. He aquí un ejemplo:

[Nombre del grupo] afirma su intención de colaborar con cualquier otro grupo esotérico cuyo trabajo se fundamente en la Sabiduría Eterna y cuya finalidad sea la de servir como un puesto de avanzada de la Jerarquía Espiritual en la aplicación del Plan para la Humanidad. Esa colaboración incluye, entre otros puntos:

- *Comprender la misión, las prioridades estratégicas y las características distintivas de los grupos interesados en este proyecto de colaboración, y comunicar las nuestras.*
- *Iniciar actividades de cooperación que evoquen y fortalezcan la buena voluntad en aquellas áreas del trabajo en las que nuestros objetivos se complementen.*
- *Fomentar las contribuciones de miembros del grupo que operen como “puente” identificando iniciativas de cooperación y respetando el hecho que su labor primaria reside en su propio grupo esotérico.*
- *Participar en discusiones constructivas y estratégicas para afrontar problemas y desafíos comunes que se encuentran en el desarrollo de la buena voluntad y en el trabajo de implementar el Plan para la Humanidad.*
- *Respetar los proyectos, recursos e iniciativas de cada grupo y ayudar a garantizar que las contribuciones de los mismos lleguen a buen término.*

Algunos trabajadores esotéricos son miembros de más de un grupo esotérico y podrían servir para tender “puentes” una vez que la intención del grupo sea afirmada. Para empezar y como mínimo, sería oportuno que estas personas se auto-identifiquen como miembros “puentes” y comiencen a compartir entre ellos información sobre la misión, prioridades y características distintivas de cada grupo. Por ejemplo, podrían tratar de establecer qué oportunidades prácticas existen para que los distintos grupos a los que pertenecen puedan organizar eventos juntos, producir publicaciones conjuntas e iniciativas similares. Quizás se puedan crear foros para discutir temas y desafíos tales como el disipar formas actuales de espejismo o el ayudar a los aspirantes más jóvenes a no caer víctimas de la excesiva estimulación generada por las nuevas tecnologías, ayudándoles así a desarrollar la concentración que es un paso necesario hacia la meditación.

¿Cuáles podrían ser otros pasos más formales? ¿Debería uno de los grupos servir como fuente central de información para los otros grupos esotéricos en vez de servir simplemente como punto de contacto e información descriptiva? ¿Sería útil aunar grupos esotéricos similares que trabajan en un mismo campo, por ejemplo los grupos que proveen entrenamiento al discipulado? ¿Cómo formar triángulos entre grupos esotéricos en forma organizada?

Lo que este escrito desea sugerir es que es importante crear un modelo para nuestras relaciones de trabajo entre grupos esotéricos, un modelo basado en esas relaciones de mutuo respeto y de colaboración que se espera al interno de un grupo esotérico y de un Ashrama. Este tipo de colaboración, creemos, fortalecerá nuestra capacidad de servir a la Humanidad.

Damos la bienvenida y agradecemos cualquier otra idea o sugerencia que puedan acercarnos sobre de este tema: info@esotericstudies.net

¹ Alice A. Bailey, *Discipulado en la Nueva Era*, 2 (Buenos Aires, Fundación Lucis), p. 457 (número de página del original inglés).

² Roberto Assagioli, *Psicosíntesis: Individual y Social*. <http://synthesiscenter.org/articles/0116.pdf>. (nuestra traducción)

³ Alice A. Bailey, *Los Rayos y las Iniciaciones* (Buenos Aires, Fundación Lucis), p. 751 (número de página del original inglés).

⁴ Alice A. Bailey, *Psicología Esotérica*, 2 (Buenos Aires, Fundación Lucis), p. 108 (número de página del original inglés).